

LA IDENTIDAD DE LA FAMILIA. RETOS DEL CAMBIO EDUCATIVO EN LOS MOMENTOS ACTUALES

LA IDENTIDAD DE LA FAMILIA. RETOS DEL CAMBIO EDUCATIVO EN LOS MOMENTOS ACTUALES

AUTORES: Sonia Peña Valdés¹Elvira Alonso Hernández²Iraida González Smith³DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: (soniapv@ult.edu.cu)

Fecha de recepción: 09-09-2021

Fecha de aceptación: 29-10-2021

RESUMEN

Los cambios económicos, sociopolíticos y los desafíos del desarrollo en el campo científico-técnico en un mundo cada vez más globalizado, imponen a la educación el reto de la formación integral de las nuevas generaciones toda vez que tienen que estar preparados para enfrentar el ritmo acelerado de la revolución científico – técnica predominante. La comunicación responde al proyecto de investigación Competencias de dirección en educación, que se desarrolla en la Universidad de Las Tunas. Trabajar la identidad familiar desde la formación inicial del profesional de Pedagogía-Psicología, constituye una necesidad imperiosa en estos tiempos de tantos cambios y transformaciones que están ocurriendo la sociedad cubana actual, donde la familia no está ajena a ellos si tenemos en cuenta que estos profesionales serán los encargados de orientar y asesorar la labor formativa que se desarrolla en la escuela y en otras instituciones educativas. En la investigación se realiza un análisis de la definición de identidad y se muestran los principales retos, desafíos y perspectivas sobre los cuales debe estar preparado este profesional para su accionar en la práctica pre profesional. Fueron utilizados métodos de investigación de nivel teórico y empírico que permitieron corroborar la necesidad del estudio de esta problemática, a partir de los problemas que presenta la familia en el cumplimiento de sus funciones básicas, a pesar de la diversidad y tipos con los que hoy cuenta la sociedad cubana.

PALABRAS CLAVE: Pedagogía; Psicología; identidad; familia; formación.

¹ Licenciada en Educación Preescolar. Máster en Psicología Educativa. Profesora Auxiliar. Profesora de Psicología. Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Las Tunas. soniapv@ult.edu.cu. ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-7006-3579>.

² Licenciada en Pedagogía Psicología. Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora Titular. Profesora de Psicología. Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Las Tunas. elviraah@ult.edu.cu. ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-1404-3816>.

³ Licenciada en Pedagogía Psicología. Máster en Ciencias de la Educación. Profesora Auxiliar. Profesora de Psicología. Facultad Ciencias de la Educación. Universidad de Las Tunas. iraidags@ult.edu.cu. ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-0941-5029>.

FAMILY IDENTITY. CHALLENGES OF EDUCATIONAL CHANGE IN CURRENT MOMENTS

ABSTRACT

Economic, socio-political changes and the challenges of development in the scientific-technical field in an increasingly globalized world impose on education the challenge of the integral formation of new generations whenever they have to be prepared to face the accelerated pace of the scientific revolution - predominant technique. Communication responds to the research project Management competencies in education, which takes place at the University of Las Tunas. Working the family identity from the initial training of the professional of Pedagogy-Psychology, is an imperative need in these times of so many changes and transformations that are happening today's Cuban society, where the family is not alien to them if we take into account that these professionals they will be in charge of guiding and advising the formative work that takes place in the school and in other educational institutions. In the research an analysis of the definition of identity is carried out and the main challenges, challenges and perspectives on which this professional must be prepared for his actions in pre-professional practice are shown. We used research methods of theoretical and empirical level that allowed us to corroborate the need to study this problem, based on the problems that the family presents in the fulfillment of its basic functions, despite the diversity and types with which today it has Cuban society.

KEYWORDS: Pedagogy; Psychology; identity; family; training.

INTRODUCCIÓN

Los cambios económicos, sociopolíticos y los desafíos del desarrollo en el campo científico-técnico en un mundo cada vez más globalizado, imponen a la educación el reto de la formación integral de las nuevas generaciones toda vez que tienen que estar preparados para enfrentar el ritmo acelerado de la revolución científico – técnica predominante.

Por lo que las transformaciones o cambios que se producen en las concepciones educativas, los medios, métodos o vías repercuten en todos los agentes socializadores desde la escuela, la familia y la sociedad, donde debe lograrse la coherencia entre todos si se quiere lograr el éxito en la labor formativa de niños, adolescentes y jóvenes.

En el desarrollo histórico de la humanidad, la familia ha sido objeto de estudio por diferentes ciencias o disciplinas: la sociología, la demografía, el derecho, la antropología, la etnografía, la genética, la psicología y la historia, entre otras, las cuales han destacado en su papel como célula básica en la formación del hombre.

En sentido general, los estudios sociológicos, demográficos y antropológicos enfocados a la familia han brindado información acerca del modo en que se

manifiestan en ella las políticas sociales, el régimen socioeconómico, la estructura de clase, las particularidades históricas, geográficas, ambientales y socioculturales, así como la vida de relaciones en el contexto del hogar y las costumbres familiares.

La familia es esencial en su condición primaria en la formación del ser social, tanto para la formación del individuo como para la sociedad a la cual él pertenece, mediante el proceso de asimilación y reproducción de los sistemas de valores y normas socialmente aceptados, proceso en el cual la familia desempeña el papel predominante. Las interconexiones que en ella se dan son condición exclusiva de ese grupo familiar que inicia la socialización del niño/a mediante las relaciones que establecen sus miembros y donde se cumple una variedad de roles, los que posteriormente se expresan también en la sociedad.

Podemos decir que uno de los temas más investigados en nuestro país es el de la familia, desde sus variadas aristas, tesis de maestrías, doctorales, artículos científicos dan fe de ello, sin embargo, en su mayoría se profundiza en el papel del cumplimiento de sus funciones, pero relacionado con la identidad familiar como tema es poco tratado.

En el diagnóstico realizado con el grupo objeto de investigación, las observaciones realizadas sobre el modo de actuación de los estudiantes, y en los intercambios con las familias se manifestaron un grupo de regularidades que constituyen preocupación de este equipo de investigación, entre ellas tenemos:

- Serios problemas en la comunicación padre e hijos, existen mejores relaciones con las madres.
- Insuficiencias en los hábitos de educación formal como saludar, pedir permiso, dar las gracias, la cortesía, entre otros.
- Problemas en la convivencia familiar, lo que afecta de alguna manera la forma en que se comportan.
- Los valores de responsabilidad y honestidad se ven seriamente afectados.
- Problemas de conducta como la agresividad y la timidez.

DESARROLLO

En la formación integral de las nuevas generaciones, la familia debe cumplir determinadas responsabilidades que contribuyan a la educación de sus miembros, con el fin de hacerlos más competentes en la sociedad en que viven; influir de manera consciente en su formación moral, y prepararlos para que cumplan con sus deberes, y disfruten de sus merecidos derechos.

La familia ha sido objeto de estudio tanto desde el punto de vista educativo como en el ámbito social y clínico, es el punto de intersección entre el individuo y la sociedad. Además, constituye el espacio por excelencia para el desarrollo de la identidad y es el primer grupo de socialización del individuo. Es en la

familia donde la persona adquiere sus primeras experiencias, valores y concepciones del mundo. La familia aporta al individuo las condiciones para un desarrollo sano de la personalidad o en su defecto es la principal fuente de trastornos emocionales.

En toda familia se presenta una dinámica compleja que rige sus patrones de convivencia y funcionamiento. Si esta dinámica resulta adecuada y flexible, o sea, funcional, contribuirá a la armonía familiar y proporcionará a sus miembros la posibilidad del bienestar emocional que necesita. (Arés, 2002)

Es muy importante que la familia incida también en la formación de los valores sociales que distinguen a nuestra sociedad y además eduquen a sus miembros sobre una base moral, jurídica y política. En la labor educativa que desarrolla la familia con sus miembros, debe tener en cuenta, la importancia que tiene en las relaciones humanas, la cordialidad, la ternura y la amabilidad. Dar amor a los demás, no sólo enriquece a quienes lo reciben, sino que engrandece a quienes lo entregamos.

¿Qué es la identidad familiar?

El cambio en la centralidad del matrimonio y en las relaciones sexuales de género modificó la forma en que hombres y mujeres pasaron a organizar su vida de trabajo y sus compromisos personales, y, asimismo, el modo como entienden y manejan su sexualidad, y cuidan de sus hijos y ancianos. Para algunos, esto significó un cierto alivio respecto de las responsabilidades tradicionales, pero para otros representó la pérdida de un sistema tradicional de soporte y normas de comportamiento (Bernal, 2016).

La voz identidad idéntitas y este de la entrada idem que significa lo mismo.

Cuando se habla de identidad, generalmente podemos estar haciendo referencia a esa serie de rasgos, atributos o características propias de una persona, sujeto o inclusive de un grupo de ellos que logran diferenciarlos de los demás.

Por su parte, identidad también alude a aquella apreciación o percepción que cada individuo se tiene sobre sí mismo en comparación con otros, que puede incluir además la percepción de toda una colectividad; y es la identidad la que se encarga de forjar y dirigir a una comunidad definiendo así sus necesidades, acciones, gustos, prioridades o rasgos que los identifica y los distingue.

Muchas de esas características que erigen la identidad del ser humano suelen ser hereditarias o innatas de la persona, sin embargo ciertas particularidades de cada individuo emanan de la influencia ejercida por el entorno que lo rodea como consecuencia de las experiencias vividas a través de los años.

Existen diferentes tipos de identidades en relación a la personalidad de un individuo, entre ellas:

- La identidad cultural: son todas aquellas características referentes a una determinada cultura; sus creencias, costumbres, comportamientos, tradiciones, valores que posee una comunidad, un grupo que los diferencian de otros.

- Identidad personal: es aquella que posee cada persona cuando le es otorgado un nombre y un apellido.
- Identidad nacional: se refiere al sentimiento de pertenencia que tiene un individuo sobre una nación o territorio determinado.

Para las autoras de esta investigación la identidad familiar, aquel conjunto de características, normas, patrones, costumbres, valores que definen la idiosincrasia y la tradición de la familia, que permiten diferenciarla de las demás (González, Guerra y Peña, 2019).

La tradición familiar está a su vez muy relacionada con la identidad familiar, pues la misma expresa costumbres, hábitos, normas, principios, modos de actuación, experiencias que surgen, y se establecen de forma espontánea para convertirse después en acciones estables y perdurables que se transmiten de generación en generación en el seno familiar.

La familia debe educar a sus miembros en la armonía, la comprensión, el respeto, y las normas de comportamientos. Es imprescindible estar preparados para garantizar una correcta convivencia familiar y social.

La convivencia familiar y social se expresa mediante relaciones de confianza, de amistad, de cordialidad entre las personas, por compartir lazos de parentesco, o el centro de estudios, la comunidad donde viven, o una tarea en colectivo. En ella se construyen las relaciones familiares, entre los hermanos, de compañerismo, amorosas, tan importantes en nuestras vidas. La convivencia familiar y social, comprende el trato, las relaciones de respeto y aceptación humana entre las personas que nos rodean. La convivencia es también la preocupación por el bienestar común, por la satisfacción de las necesidades y la realización de nuestros proyectos de vida.

Cada familia construye su convivencia en base a normas que sus integrantes deben compartir y respetar para que las relaciones entre ellos sean lo mejor posible, por ejemplo, se deben respetar los horarios, los espacios que cada miembro posee dentro del hogar, los momentos destinados al encuentro y diálogo familiar, los paseos o las salidas de vacaciones, entre otras.

La unión y el respeto dentro de una familia dependen en gran parte de la valoración y aceptación de esas normas, costumbres y ritos familiares.

A diferencia de otras formas de convivencia, la familia tiene la propia y se caracteriza a partir de la complementariedad de la unión de los sexos femenino y masculino (Amor conyugal) dando lugar a las vinculaciones más importantes en la vida de una persona que son las del parentesco: Mi esposo/a, Mi madre, Mi padre, Mi hija, Mi hijo, etc. La familia matrimonial genera identidad, los nombres familiares son los que nos permiten ser alguien. Es la plataforma de lanzamiento para la conquista de la vida. Tiene la capacidad de decirle a cada ser que nace personalmente y no a otro.

La familia ha sido la institución social más estable de la historia humana, ha evolucionado de diferentes formas, pero ha mantenido su función esencial que es la formación de las nuevas generaciones. La filosofía marxista-leninista presupone el estudio de la familia tanto en el plano de sus funciones como en el de su desarrollo.

Desde el punto de vista filosófico el proceso de orientación familiar está expresado en la teoría marxista leninista a partir de los criterios de Engels (1984) en su obra acerca del origen de la familia en la que demostró que la familia es una categoría histórica y que, por tanto, cambia de acuerdo con las transformaciones sociales, en cuyo contexto hay que estudiarla y comprenderla.

Los fundamentos psicológicos responden a las concepciones del Enfoque Histórico Cultural de (Vigotsky, 1988), por la alta estima que da a la formación de la personalidad del individuo en el proceso de actividad del medio histórico-concreto en que se desarrolla, razón por la cual podrá regular su conducta a partir del ejemplo y la educación que le brindan la familia y la escuela.

De igual forma se basa la teoría que él denominara Situación Social del Desarrollo, basada en el desarrollo psíquico como resultado de la relación dialéctica entre las influencias externas que le proporcionan las personas que le rodean, entre las que se encuentran de forma más cercana, la familia y la escuela; y las internas propias del estudiante en las diferentes etapas por las que transita.

Las transformaciones o cambios que se producen en las concepciones educativas, los medios, métodos o vías repercuten en todos los agentes socializadores desde la escuela, la familia y la sociedad, donde debe lograrse la coherencia entre todos si se quiere lograr el éxito en la labor formativa de niños, adolescentes y jóvenes.

La familia es esencial en su condición primaria en la formación del ser social, tanto para la formación del individuo como para la sociedad a la cual el pertenece, mediante el proceso de asimilación y reproducción de los sistemas de valores y normas socialmente aceptados, proceso en el cual la familia desempeña el papel predominante. Las interconexiones que en ella se dan son condición exclusiva de ese grupo familiar, que inicia la socialización del niño/a mediante las relaciones que establecen sus miembros y donde se cumple una variedad de roles, los que posteriormente se expresan también en la sociedad.

Para comprender el contenido del proceso de preparación familiar, se consideró necesario abundar en el concepto de familia y en sus funciones por ser el objeto sobre quien recae la labor desarrollada por la escuela. Este concepto ha sido uno de los más tratados por las ciencias sociales y se ha profundizado en cada etapa del desarrollo de la humanidad, por ello han aparecido nuevas definiciones y reconceptualizaciones de varios autores y diversas fuentes, desde diccionarios monotemáticos, enciclopedias, obras de destacados

especialistas, entre psicólogos, filósofos, sociólogos, pedagogos, juristas y demógrafos.

Arés (2004) entiende la familia como la unión de personas que comparten un proyecto vital de existencia común, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia.

Para Castro (1996) y Castro et al. (2007), la familia debe considerarse un pequeño grupo humano primario, en el cual las personas viven, manifiestan importantes motivaciones psicológicas y las realizan en diversas actividades, donde sus integrantes satisfacen una serie de necesidades materiales y desarrollan procesos motivacionales y afectivos estrechamente interrelacionados.

La familia siempre educa, queriendo y sin querer en la familia nos estamos educando constantemente unos a otros en el pensamiento, en las actitudes, en la conducta, en lo que decimos, en lo que hacemos, por lo que debemos tener en cuenta que: La acción educativa en la familia no es una acción improvisada así lo declara Arés (1990), es una realidad que ha tocado a las puertas de la educación familiar.

Como bien se ha reconocido, la familia es una instancia mediadora entre el individuo y la sociedad; es el escenario privilegiado en donde se lleva a cabo el desarrollo de la identidad y el proceso de socialización del individuo, constituye un espacio de vivencias de primer orden. En ella el sujeto tiene sus primeras experiencias y adquiere sus valores y su concepción del mundo.

La familia es, para el individuo el contexto en donde se dan las condiciones para el desarrollo, favorable y sano, de su personalidad, o bien, por el contrario, el foco principal de sus trastornos emocionales.

Un funcionamiento familiar saludable es aquel que le posibilita a la familia cumplir exitosamente con las funciones que le están histórica y socialmente asignadas, entre los cuales podemos citar los siguientes (Álvarez, 1996).

Función biosocial: comprende la relación de la necesidad de procrear hijos y vivir con ellos en familia, así como las relaciones sexuales y afectivas de la pareja. Aquí también se incluye las relaciones que le dan seguridad emocional de los miembros y su identificación con la familia.

Función económica: comprende las necesidades de abastecimiento y consumo tendiente a la satisfacción de necesidades individuales y familiares y las actividades de mantenimiento, así como las relaciones familiares.

Función espiritual cultural: comprende entre otras cuestiones la satisfacción de necesidades culturales de sus miembros, la superación y el esparcimiento cultural, así como la educación de sus hijos.

Como resultado de la realización de estas funciones se cumple la función educativa. La manera particular en que se dan estas funciones en una sociedad determinada, depende en gran medida del sistema socio económico. Así en una sociedad dada en cada momento histórico las funciones pueden aparecer en equilibrio o, hipertrofiadas.

La familia cubre las necesidades primordiales del ser humano como ser biológico, psicológico y social. La función educativa vista como una suprafunción de las demás incluye elementos importantes dentro de los que se destacan:

Función de crianza: la crianza como proceso no hace referencia exclusivamente a la alimentación y los cuidados físicos, sino a aspectos que tienen como finalidad proporcionar un cuidado mínimo que garantice la supervivencia del niño, un aporte afectivo de la madre y el padre.

Función de culturización y socialización: la familia se constituye en el vehículo transmisor de pautas culturales a través de varias generaciones permitiendo al mismo tiempo modificaciones de las mismas.

La socialización de los miembros es especialmente importante en el período del ciclo vital que transcurre desde la infancia hasta la etapa del adolescente y adulto joven. Entre sus objetivos se encuentran: la protección y continuación de la crianza, la enseñanza del comportamiento e interacción con la sociedad, la adquisición de una identidad de género, la inculcación de valores sociales, éticos y morales, la conformación de una identidad personal, familiar y social.

La familia es un contexto de desarrollo y socialización para los hijos y al mismo tiempo de desarrollo y de realización para los adultos. Como agente de socialización la familia aporta un sano crecimiento en las conductas básicas de comunicación, diálogo y simbolización.

Principales problemas que se dan en la familia y su repercusión en la identidad de sus miembros

Los problemas familiares son frecuentes, sobre todo durante la adolescencia se manifiestan en el enfrentamiento, agresión o ausencia de relaciones armónicas entre el niño, adolescente o joven y uno, varios, o todos los miembros de la familia. Por lo general, los conflictos se producen entre los chicos y los padres. Las causas fundamentales residen en el trato que los adultos dan a sus hijos. En este sentido podemos encontrar dos situaciones (Colectivo de autores, 2004):

a)- Excesivo control sobre los hijos. Esta se puede expresar en una elevada sobre protección o, por el contrario, en una actitud autoritaria, muy exigente e impositiva. En ambos casos los adultos limitan la independencia, autonomía y la autodeterminación de los hijos, presionándoles y obligándoles a decidir y a actuar en función de los deseos, criterios y decisiones adultas. No se tienen en cuenta las necesidades y características de cada edad, manifestándose una

falta de comprensión y de confianza en las posibilidades de los hijos para pensar, decidir y actuar por sí mismos.

El exceso de control puede generar una actitud inhibida, temerosa y pasiva en los chicos, o una reacción agresiva y rebelde. Esta última conduce a un enfrentamiento directo entre hijos y padres que puede llegar a la agresión física.

b)- Ausencia de control sobre los hijos. En este caso, los adultos no se preocupan, no controlan, ni ponen límites a los hijos, lo que va unido, casi siempre a una pobre comunicación y falta de afecto, o insuficiente afectividad en las relaciones. Esta situación es muy negativa para los chicos, pues, además de sentirse poco queridos y atendidos por sus padres, no tienen una guía, una orientación o ayuda de sus familiares más cercanos, lo que repercute en el desarrollo, generalmente pobre o inadecuado de sus personalidades.

Los problemas familiares pueden asumir muy diferentes formas y variantes. En todos los casos se produce una ausencia de comunicación positiva con los hijos que, a su vez, origina un distanciamiento cada vez mayor de los adultos, los que pierden la posibilidad de influir en su formación y desarrollo.

Es evidente que los problemas familiares afectan notablemente a los escolares, adolescentes y jóvenes, y pueden incidir en el surgimiento de otros problemas: de aprendizaje, de conducta como:

Hiperactividad. Estos niños son muy intranquilos, reflejan un aumento de la sensibilidad y reactividad a todos los estímulos exteriores, su atención es dispersa y no logra concentrarse. Se distrae constantemente y su movilidad e inquietud son constantes. Son olvidadizos, inconstantes.

Las causas de la hiperactividad son discutidas actualmente, aunque las investigaciones realizadas en este tipo de niños apuntan hacia la coexistencia de factores constitucionales y ambientales en la aparición de este trastorno.

Los alumnos hiperactivos presentan por lo general dificultades en el aprendizaje y sus características provocan impaciencia en las demás personas, lo que a su vez puede generar conflictos, sobre todo con los adultos.

Los maestros deben ser pacientes y tolerantes con este tipo de estudiante, darles la posibilidad de estar activos en la clase y lograr que se motive por el contenido de aprendizaje. Esto ayuda a la concentración de su atención, a su tenacidad y a una mejor asimilación de los contenidos.

Retraimiento. Se caracteriza por el aislamiento, poca vinculación con los demás, sensibilidad, timidez, temor e incapacidad para establecer relaciones con los otros.

Las causas generalmente se encuentran en un ambiente familiar sobreprotector, perfeccionista, inconsistente, agresivo e indiferente. Influye también el tipo de temperamento, casi siempre melancólico y un sistema nervioso débil.

El niño retraído no engendra problemas disciplinarios, ni pide ayuda. Apenas habla, acata todo lo que se le dice, evitando actitudes en contra para evadir sentimientos de culpa, a los que es muy propenso. Hay casos en que llegan a culparse de hechos no cometidos.

Su autovaloración es disminuida y su autoestima baja. No insisten ni luchan por obtener algo por temor a no poder alcanzarlo. Tratan de mantenerse en posiciones subordinadas, evitan incluirse en grupos y hacer nuevas amistades. Tratan de pasar inadvertidos y prefieren ser observadores antes que participantes activos.

En clases están en silencio, nunca levantan la mano para responder y cuando le preguntan se inhiben y muchas veces no logran coordinar y dar la respuesta adecuada. Temen el fracaso y hacer el ridículo ante los demás.

Los maestros rara vez entienden a estos alumnos, dado que no perturban la clase, ni presentan problemas de aprendizaje. Sin embargo, ellos requieren de ayuda inmediata, pues sufren la situación en que viven.

La labor educativa con los estudiantes tímidos debe dirigirse a elevar su autoestima y seguridad en sí mismos. En este sentido debe exigirsele que se plantee metas en correspondencia con sus posibilidades y que se esfuerce por alcanzarlas. Deben estimularse sus éxitos y darle poco a poco tareas que le vayan incorporando al grupo. Por ejemplo, trabajos en equipos de dos, después de cuatro y así sucesivamente hasta hacerle participar en grupos mayores.

No se le debe reforzar su rol de tímido y callado, ni obligarle a responder o hablar cuando la tensión no le permita tener un buen rendimiento. De ese modo puede ir perdiendo poco a poco el miedo a fracasar.

También puede hablarse con la familia para influir en la modificación de formas inadecuadas de trato y para propiciar el apoyo de los padres en la labor educativa emprendida.

Agresividad. Los chicos agresivos son rebeldes, hostiles, se caracterizan por su disposición a atacar, a usar la violencia o agresión verbal o física contra el medio. Son por lo general irritables, reaccionan explosivamente y de modo expresivo y tienden a incumplir las peticiones, especialmente de los adultos.

La agresividad puede expresarse abiertamente o puede estar oculta. En el primer caso se manifiesta externamente y en el segundo solapadamente en forma de negativismo, resistencia pasiva u obstinación.

Se ha podido comprobar que estos estudiantes son inseguros y ansiosos y su agresividad tiene como fin crear una coraza protectora para su inseguridad y miedo al fracaso. Sin embargo, ellos muestran una apariencia fuerte y arrogante y expresan no temer a nada.

Muchos tienden a ser centro de atención y son favoritos o populares en el grupo. Mantienen buenas relaciones hasta tanto no les contradigan o se opongan a sus deseos.

En relación con las causas de ese problema existen diversas opiniones, pero la etiología ambiental parece la más aceptada.

Es frecuente encontrar en el ambiente familiar de estos muchachos una manera de educar frustrante. La agresión física y verbal de los padres hacia el hijo y la hostilidad y agresión encubierta son comunes. También un ambiente excesivamente rígido y punitivo o demasiado permisivo y falta de guía y control de sus impulsos.

En estos casos el freno a las necesidades de movimiento o conductas expansivas del niño, o una atmósfera demasiado sobreprotectora y reprimida resulta frecuente, también la falta de atención y afecto al niño o su rechazo evidente.

Estos ambientes familiares generan inseguridad y hostilidad en el chico. Si el maestro refuerza este trato en la escuela, en lugar de prevenir o ayudar a erradicar el problema, lo agudizará, pues el niño va a sentirse más inseguro y temeroso.

Es por eso importante que el maestro conozca las características de este educando y las causas de su agresividad. Debe actuar con tolerancia y paciencia, pero mantener sus exigencias. Ha de ser cuidadoso y respetuoso en el trato con este tipo de estudiante y mostrarles afecto, aceptación y apoyo. Resulta conveniente destacar sus aspectos más positivos y evitar el rechazo a su persona o la agresión en cualquiera de sus formas.

La solución estriba en lograr una mejor comunicación entre escolares, adolescentes y jóvenes, y los adultos. Estos deben buscar un acercamiento mejor con los chicos y confiar más en sus posibilidades de reflexión y de toma de decisiones.

A veces, esto resulta muy difícil, pues hay que superar hábitos inadecuados que se han establecido durante años y que requieren esfuerzos conscientes por el cambio. Además, muchos adultos, sobre todo en el caso de excesivo control, con muy buenas intenciones, no comprenden lo dañino que resulta para el correcto desarrollo de la personalidad esa actitud que mantienen.

También sucede que, aunque pueden ser conscientes de esto último, no saben a quién dirigirse para recibir ayuda, puesto que desconocen cómo abordar el problema. En esto pueden ayudarles profesores y maestros y, en casos extremos, pueden orientarles una ayuda más especializada en los casos en que su gravedad así lo requiera.

Lo importante es actuar lo más rápido posible, teniendo en cuenta que los problemas de comunicación, en la medida en que se agravan, pueden llegar a un punto en que el niño, adolescente o joven nunca puedan superar la confianza en los adultos y se puede perder un nexo que resulta esencial para el desarrollo de la personalidad de estos muchachos.

Pero la familia tampoco agota su capacidad originaria en concebir identidades con caracteres irremplazables (cada ser que nace tiene en sí mismo talentos que ningún otro ser lo podrá igualar), sino que también puede producir dentro de ella una relación basada en un nexo de excesiva demanda en estos días, la solidaridad. En el hecho de que están unidas a una particular identidad solidaria las personas que viven en la familia, comienzan a formar así el tejido social, con personalidades contenidas en el afecto y en la responsabilidad solidaria que surgen en este tipo de relaciones.

Fortalecer la sociedad, es fortalecer la familia, pero con las características naturales que la identifican y sostienen.

¿Cuáles son los retos o desafíos del profesional de Pedagogía-Psicología para el estudio de la identidad familiar?

La necesidad de la utilización del diagnóstico, que le permita conocer las debilidades y fortalezas que tiene la familia en la labor formativa de sus miembros, utilizando los indicadores sobre la funcionalidad familiar (Arés, 2002)

- Presencia de límites y jerarquías claras, el respeto al espacio físico y emocional de cada miembro, reglas flexibles, capacidad de reajuste ante los cambios, adecuada distribución de roles, la presencia de códigos de lealtad y pertinencia.
- Entender que la identidad se forma en la familia, a partir del aprendizaje de las primeras normas, patrones y valores ya sea de manera positiva o negativa.
- La necesidad de trabajar la familia como grupo y no de manera fragmentada, a partir de sus propias características.
- El conocimiento de la esencia de las funciones básicas de la familia. Económica, biológica, cultural-espiritual y educativa.
- La necesidad de la preparación acerca los principales conflictos, problemas y contradicciones que se dan dentro y fuera del grupo familiar.
- La utilización de la metodología investigación –acción participativa.
- La utilización de técnicas grupales para dar solución a los problemas familiares.
- Conocer cómo los cambios socioeconómicos de la sociedad repercuten en la familia, entre otros.

Propuesta de acciones para fortalecer la identidad familiar en la formación inicial del profesional de Pedagogía - Psicología

- Vincular desde las asignaturas del plan de estudio, los contenidos que tributan a la identidad familiar, con la práctica laboral investigativa en el trabajo de asesoramiento y orientación familiar, que debe realizar este profesional en formación inicial en los diferentes contextos de actuación.

- Realización del diagnóstico y la caracterización de la familia de estudiantes en la práctica laboral investigativa, teniendo como eje central, cómo se manifiesta la identidad familiar en estas.
- Realizar talleres acerca del papel de la familia en la formación de la identidad familiar y de la personalidad de niños, adolescentes y jóvenes.
- Realizar talleres acerca de la importancia de la identidad familiar y de lo que le aporta este conocimiento al licenciado de Pedagogía-Psicología en formación inicial para su labor profesional.
- Lectura de literaturas relacionadas con el papel de la familia en la formación de su identidad.
- Realizar dramatizaciones de la realidad en la convivencia familiar y de cómo esta influye positiva o negativamente en la formación de la identidad familiar.
- Realizar un encuentro con especialistas sobre las tradiciones familiares que marcan la identidad en el grupo familiar.
- Proponer en el currículo propio un curso optativo sobre la identidad familiar, donde se trabaje con la Constitución de la República, el código de la familia como documentos rectores.

La preparación para la vida individual constituye un aspecto de la educación que se promueve desde el propio nacimiento en la educación familiar, desde este escenario se potencia el desarrollo humano, la autorrealización de aprendizajes básicos como, el conocimiento de sí mismo, ser independiente, autónomo, hacer planes y proyectos, resolver problemas, tomar decisiones, entre otros.

CONCLUSIONES

Las sistematizaciones de los referentes teóricos relacionados con el estudio de la familia evidencian la necesidad de continuar profundizando en los retos y desafíos que tiene el estudio de la identidad familiar en los momentos actuales y su importancia para el conocimiento del profesional de pedagogía –psicología, dadas las funciones que tiene que cumplir una vez graduado.

- El diagnóstico realizado con la muestra objeto de estudio, reveló las principales debilidades y fortalezas que tienen nuestros estudiantes en cuanto a la relación de ellos con sus familias.
- Las acciones realizadas con los estudiantes constituyen vías de solución a los problemas detectados y el fortalecimiento de su identidad por la familia. Además, posibilitará solucionar problemas detectados en la práctica dentro del contexto docente-educativo y en la vida personal de este especialista en formación, a partir de aplicar lo aprendido.

REFERENCIAS

- Álvarez, M. (1996). La familia en el ejercicio de sus funciones. Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
- Arés, P. (2004). Familia y convivencia. Editorial Científico- Técnica, La Habana.
- Arés, P. (1990). Mi familia es así. Editorial Ciencias Sociales, La Habana.
- Arés, P. (2002). Psicología de familia una aproximación a su estudio. Editorial Félix Varela, La Habana.
- Bernal, A. (2016). La identidad de la familia: un reto educativo. *Perspectiva Educacional. Formación de Profesores*, 55(1),114-128
- Castro, P.L. (1996). Cómo la familia cumple su función educativa. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
- Castro, P. L. et al. (2007). El maestro y la familia del niño con discapacidad. Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
- Colectivo de autores (2004). La personalidad: su diagnóstico y desarrollo. Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
- Engels, F. (1984) El origen de la familia, la propiedad privada y el estado. Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
- González, I., Guerra, Y. y Peña, S. (2019). La familia cubana actual: un reto para ser mejores padres. En E. Santiesteban (Ed.), *Ciencia e Innovación Tecnológica (XIII)*, (pp. 285-291). Las Tunas, Cuba: Sello Editorial Edacun.
- Vigotsky L.S. (1988). La concepción histórico- cultural del desarrollo. *Leyes y principios*. Ed. Pueblo y Educación. La Habana.